

PAU CASALS, MÁS ALLÁ DE LA EXCELENCIA MUSICAL Y DEL COMPROMISO POR LA LIBERTAD

PAU CASALS, BEYOND MUSIC EXCELLENCE AND COMMITMENT TO FREEDOM

EDITORIAL

Pau Casals, (Pablo Casals para muchos), nació en el Vendrell (Tarragona) el 29 de diciembre de 1876, y murió a los 96 años, el 22 de octubre de 1973, en San Juan de Puerto Rico. Fue un hombre excepcionalmente generoso, que sabía ver la grandeza de las cosas simples, y que hizo de la música un instrumento al servicio de la dignidad de las personas. De mentalidad abierta y de espíritu joven, alimentado por una fuerza interior de luchador infatigable, dedicó su vida a la música y mantuvo constante su compromiso por un mundo mejor.

Eugene Ormandy dijo de él: “no es solamente el más grande violoncelista, sino probablemente el músico vivo más extraordinario del mundo”¹. Tuvo una larga e intensa vida: la Reina María Cristina le concedió una beca, en 1895, en reconocimiento a su talento, que le permitió proseguir en Madrid su formación musical. Fue compañero de juegos del que más tarde sería el Rey Alfonso XIII. En 1899 interpretó un concierto privado para la Reina Victoria de Inglaterra, y el mismo año obtuvo un gran éxito en el concierto en París, a los 23 años de edad, que fue decisivo para su brillante carrera internacional. A partir de ese momento fue aclamado en los principales auditorios y salas de concierto del mundo. En 1973 dirigió por última vez su oratorio *El Pesebre* en un gran concierto en Tel Aviv. Residió en diversas ciudades del mundo y viajó intensamente a lo largo de su vida, pero siempre mantuvo un amor profundo por Cataluña.

Fue un músico innovador que dio al violoncelo un impulso decisivo como instrumento solista, y rescató del olvido obras como las seis *Suites para violoncelo solo* de Bach, siendo el primero en interpretarlas en público, incorporándolas al repertorio moderno. También fue el primero en grabarlas para el sello EMI, entre el año 1936 y 1939.

¹Carta del director de orquesta Eugene Ormandy a J. M.^a Corredor (no confundir con Josep María Corredor Mateos), firmada el 1 de octubre de 1953. Archivo Fundación Pau Casals.

Además de su papel destacado en la historia de la música como intérprete excepcional del violoncelo, Pau Casals fue también un compositor y director de orquesta extraordinario, e impulsó la creación de orquestas, festivales e iniciativas musicales en diferentes países.

Pero la grandeza del legado de Pau Casals va más allá de su labor como músico. Mantuvo a lo largo de toda su vida un compromiso de una extraordinaria coherencia con la defensa de la dignidad de las personas, y con la libertad, la justicia y la democracia como valores colectivos fundamentales. Se opuso rotundamente a los regímenes totalitarios. Dijo “no”, rehusando invitaciones para interpretar en la Rusia soviética o en la Alemania nazi. Con el estallido de la guerra civil española, se exilió de forma voluntaria y se implicó personalmente en la defensa de los más débiles, dedicándose a gestionar fondos y ayuda para los refugiados españoles. Con su silencio musical, protestó contra la continuidad de la dictadura del general Franco después de la victoria de la II Guerra Mundial por parte de los aliados. Más tarde, y ya instalado en el Puerto Rico originario de su madre, Pilar Defilló, y de su esposa, Marta Casals, prosiguió su labor internacional en defensa de la paz, en contra de las pruebas atómicas en la etapa de la guerra fría, y en favor de los derechos humanos, tejiendo una tupida red de amistad con los intelectuales, artistas y personalidades más importantes de su tiempo. Las Naciones Unidas le condecoraron con la medalla de la Paz en 1971, sumando este reconocimiento a una larga lista de honores y distinciones internacionales.

La sensibilidad, la sencillez, la inteligencia, el rigor y la obsesión por el valor del esfuerzo y del trabajo diario eran parte esencial de su manera de ser y de vivir. La motivación por la excelencia estaba unida al compromiso con los máximos valores de respeto a la dignidad humana y a la generosidad. Música y compromiso ético fueron dos elementos fundamentales en la vida de Pau Casals. Por ello, su legado musical y humanístico está vigente, y nos recuerda que la música y la cultura son esenciales para la construcción de un mundo mejor. Algo más necesario ahora que nunca. ■

Barcelona, 18 de enero de 2015

JORDI PARDO
Director General de la Fundación Pau Casals